

**LA  
CIENCIA  
SE  
DISCULPA**

# LA DECEPCION DE LA ULTIMA CONFERENCIA 'ATOMOS PARA LA PAZ'

Ningún científico puede haberse sorprendido de que en la última y reciente conferencia de Ginebra hayan sido anunciados pocos, muy pocos, tan pocos nuevos descubrimientos relativos a la aplicación pacífica de la energía nuclear. Pero, el público en general que bebe con avidez la sensacionalista información que la prensa le va sirviendo, —sensacionalismo que tiene mucho de fantasía y que sólo sirve para crear el más confuso de los conceptos de la Ciencia y de sus duros caminos de investigación— se ha sentido defraudado ante el silencio que imperó en la conferencia respecto a la potencia infinita y sin límites de la fusión termo-nuclear. Mas, teniendo en cuenta que en la campaña propagandística de enero último la prensa inglesa y la norteamericana dedicaron sus más ampulosas frases, para vaticinar el más absoluto e inminente logro de esta nueva fuente de energía. Tanta propaganda se había hecho, que entre los lectores más optimistas o más ingenuos se dieron varios casos de espejismo, como para ver una central termonuclear en cada esquina, y en consecuencia ver los propios gastos de fluido eléctrico reducidos a los humildes números que campean en las cuentas del consumo de agua. Esta gran euforia, desde luego, se redujo considerablemente, cuando poco después de la campaña mencionada, se hizo público que los neutrones conseguidos con el célebre ZETA de Harwell no eran debidos, como se había dicho en un principio a una reacción termo nuclear, sino a un proceso mecánico de aceleración. Este desagradable y soberbio patinazo que, gracias a una premura de información y a la poca seriedad y cautela de la prensa, sufrió el eficiente equipo de Harwell, no sirvió de ninguna lección. A los pocos días ya las informaciones volvían por sus fueros y los incautos lectores a sus sueños de millones de kilowatios y de la reducción de precios de sus facturas de fluido eléctrico.

Esta excitación y expectación del público ante la espectacular olimpiada del progreso científico, —olimpiada en la que los periodistas e informadores han convertido la austera grandeza del lento avanzar de la Ciencia—, motivó que de Ginebra se esperase el más brillante comunicado referente a la mágica potencia de la fusión termo-nuclear. No obstante la documentación presentada en Ginebra fué vacilante, como también en sus principios lo había sido la referente a la fisión. Sólo un país, Inglaterra, ha

realizado hasta la fecha, una reacción termo-nuclear, y aun no tiene de ella un control manifiesto. La conferencia puso en claro que América y Rusia avanzan seguras, pero despacio, hacia la consecución de esta nueva clase de reacciones, y que lo hacen desplegadas en un frente amplio y múltiple. Inglaterra, en cambio, dedica todos sus esfuerzos hacia un sólo tipo; el que inició con el Zeta, y, que utiliza el efecto de compresión. América y Rusia, además de construir sus máquinas para ensayar el mismo efecto, preparan otras del tipo llamado espejo, y América presentó el proyecto de su nuevo aparato ASTRON, el cual utiliza un campo magnético, provocado

por las altas velocidades de unas nubes de electrones. En realidad, papeles y más papeles de discusiones puramente teóricas fueron brindados al público asistente, con lo que se consiguió acabar con todos los optimismos.

Ahora bien, algo se ha probado en Ginebra. Lo primero que la investigación, cualquier investigación, requiere tiempo. Y además que la publicidad no produce resultados científicos, y que la física nuclear que emergió de los secretos de guerra en forma tan aparatosa, hoy es, simplemente nada más y nada menos que una nueva ciencia.

**M. Wirsing**

## EL "RUYRA" DE JUNCEDA

*Con motivo del reciente centenario del nacimiento de Joaquín Ruyra, muchos han sido los periódicos, que han dedicado al ilustre acuarelista de la prosa catalana extensos artículos ilustrados en su gran mayor parte con fotografías y dibujos del ilustre prosista.*

*Si en lo que se refiere a las fotografías, la variedad ha presidido en la electiva cuando se ha considerado conveniente confiar la plasmación de su efigie a un dibujo, invariablemente este ha sido un dibujo de Junceda.*

*Mejor diríamos «él» dibujo de Junceda.*

*El que se reprodujo en el número 550 de ANCORA, es el mismo que vimos reproducido en tantos y tantos periódicos comarcales, el mismo que figura en la magnífica monografía que los «Amigos de Junceda» dieron a la estampa en 1.952 el mismo exactamente que campea en las páginas de «Junceda, home exemplar» de P. Prat premio Aedos 1.957 de biografía catalana.*

*Diríase, no solamente que de Ruyra no existe otro dibujo que el de Junceda, sino, además, que Junceda no hizo de Ruyra sino el tan repetidamente reproducido en la prensa de estos últimos días.*

*Y sin embargo, he aquí que en el n.º 1.106 de «Destino», ilustrando un interesante artículo en el que M. de Montoliu comenta la influencia del mar en la obra de Ruyra, aparece un dibujo de Junceda que, aun cuando de primera impresión pudiera ser confundido, con el que venimos comentando, muchas son y muy notables las diferencias que arroja su más somero parangón.*

*Según esto, Junceda habría hecho dos dibujos no sólo con un mismo tema —cosa que no tiene absolutamente nada de particular— sino también con la misma colocación de figuras,*

*división de espacios y composición de fondo, lo cual resulta ya ciertamente mucho más curioso en un artista, como el que nos ocupa, de tanta fecundia y probada inventiva, y sobretodo cuando, por naturaleza, siempre ha sentido el artista repugnancia a repetir.*

*Bien sabemos que en los últimos tiempos de su vida, ya en plena decadencia física y notablemente limitado su campo visual a causa de una embolia, no pocas veces bebió Junceda en sus propias fuentes y suplió la deficiencia imaginativa recurriendo al recuerdo de las obras de sus mejores tiempos de ilustrador.*

*No es ese, sin embargo, el caso del dibujo reproducido por «Destino», el cual, por la firmeza del trazo no puede en modo alguno ser incluido entre los de la época de decadencia del artista, a la que seguramente más se acerca —aun cuando lejos todavía de ella— el que, con más movimiento y sobretodo con más vida, más insistentemente ha venido apareciendo en los papeles en este ciclo ruyriano que la coyuntura de su centenario ha promovido.*

*No dudamos que el aparecido en «Destino», es un Ruyra de Junceda, porque de no ser así, nos encontraríamos hoy ante un escándalo artístico de bastante más envergadura que el que en el campo de las letras ha producido la concesión del último «Planeta», pero existiendo el otro —más Ruyra, más obra de arte— no comprendemos la razón de su desempolvamiento si no es como curiosidad juncediana propia para un ensayo exhaustivo sobre nuestro gran dibujante.*

*En cuando al original sobre el valor de la firma que lo avala, tiene, junto con su parejo, el de ser una rara y codiciable pieza de coleccionista.*

**Narmas.**